

NOCTURNO DE ORINE
(On 59th Street, beneath Bloomingdales)

en las cuevas de nueva york
hay un camino de orine, largo y solo
en cada esquina, escaleras
que esperan
calaveras de caballos con lagrimas vacias
esperando
luces que cuelgan de cadenas de acero
sucias con tizne de luz pálida.

cueva de orine
enemiga de la luna
pintada en tonos de vómito
camino largo
camino del demonio
bangueta de muertos
cadáveres invisibles
peste de orine que emborracha
fragancia que agarra y no suelta.

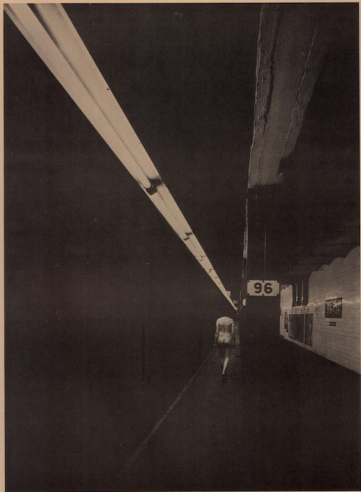
al fin de ese hondo camino
hay un viejo ciego y sin brazos
que habla con voz perdida
y dice
amigo, dame la mano
amigo, despierta, que las cuevas todavía no respiran
y los huecos de mi corazón están llenos de carbón
desde el tiempo en que el orine no habla

amigo, dame la mano
STRANGER' WON'T YOU PLEASE SCRATCH MY BACK.

Roger Cabán









La Vía

la vía viene y la vía va
la vía es larga y no se acaba
la vía brilla y la vía chilla
y ahí, ahí dormo yo
en mi cama de carbón
en mi sueño de idiota
en mi estado libre
trancado en la vía

Roger Cabán



...que silencio de trenes bocarriba
cuanto brazo de momia florecida
que cielo sin salida, amor que cielo!

Federico García Lorca
"Poeta en Nueva York"

'This IRT PRAYER BOOK of life underground is a finely attuned photographic essay depicting subway images that are humorous, mysterious, deceptive, almost impossible to unravel. Time passes wasted; eyeballs affixed into the carcard abyss. This photographer's subway is not hostile, just blank, empty blackness. These clean images are from a strong young talent.'

THE VILLAGE VOICE



Foto Terry Parajon



Foto Charles Blahny, En Foco

'The THE IRT PRAYER BOOK is a photographic statement on the subway system and its riders, the underground environment, and the effect of the city on its subterranean commuters. Almost all, if not all, the photos are shot with a wide-angle lens which distorts the images and includes a comprehensive scope of the decrepit tunnels and cars. The photographer's inter-mixture of the contrived and the candid present a confused, though haunting, impression of human deterioration and the city's perverse powers.'

NEW YORK MAGAZINE